

Fansubs y scanlations: la influencia del aficionado en los criterios profesionales

María Rosario Ferrer Simó

Universitat Jaume I (Castellón de la Plana)

(maria@grupokaika.org)

Entregado para su publicación en febrero de 2005

Resumen: Los *fansubs* son ediciones no oficiales de animación japonesa o *anime* subtituladas por aficionados que se distribuyen habitualmente por Internet y no se ajustan a criterios traductológicos ni técnicos profesionales. Se utilizan para dar a conocer series nuevas entre los aficionados previamente a su distribución comercial. Las dimensiones del fenómeno son tales que las normas de fansubtitulación pueden llegar a influir en decisiones relativas a la traducción profesional, como la acuñación de términos propios de la serie, nombres de personajes o incluso imposición de soluciones por parte del cliente.

Palabras clave: fansub, anime, scanlation, fansubtitulador.

Abstract: Fansubs are non-official editions of anime, or Japanese animation, subtitled by fans and usually distributed through the Internet, which do not meet professional, translational and technical criteria. They are used to promote new series among fans prior to their commercial distribution. The dimension of this phenomenon is such that fansubtitling can even influence some decisions in professional translations, such as the coining of terms within the series, the names of the main characters or the imposition of a given translation solution by the client.

Key words: fansub, anime, scanlation, fansubber.

1. El fansub: la respuesta a una necesidad de traducción

La palabra *fansub* es un vocablo anglófono que designa aquellas versiones subtituladas de documentos audiovisuales cuya traducción ha sido realizada por aficionados, y el término se restringe por ahora al mundo de la animación japonesa o *anime*. La palabra *fan-subtitling* ha derivado en *fansub/s*, que en español se ha mantenido tal cual y en ese ámbito se utiliza con total naturalidad. Los traductores de fansubs han dado en llamarse *fansubbers*.

El término se utiliza en las siguientes acepciones:

FANSUBS: subtítulos hechos por aficionados. En la red figuran como archivos de texto descargables, pero que sólo se pueden leer con un software concreto.

FANSUB/S: ediciones no oficiales de anime con subtítulos hechos por aficionados que hoy en día se distribuyen online, en formato CD, o en los eventos relacionados con el cómic japonés.

1.1. El origen del fansub

Los primeros fansubs (películas de animación japonesa en versión original con subtítulos hechos por aficionados) aparecen en los años noventa y se distribuyen mediante intercambio de cintas VHS, ya sea en mano o por correo. Los distribuidores nacieron primero en Norteamérica, y los aficionados se contentan con versiones subtituladas en inglés de

sus series favoritas. La nueva actividad traductora no tarda en extenderse a Europa y otros países de Asia.

Los fansubs aparecen en los años noventa como respuesta del público aficionado a la animación japonesa a la falta de producto en el mercado. Sin embargo, dada la gran oferta que hay actualmente, se han convertido en un método para dar a conocer las series nuevas y han cobrado una importancia considerable, hasta el punto de influir desde cierto punto de vista en las decisiones de los profesionales del sector audiovisual y editorial y, por consiguiente, en la labor de traductores profesionales. Éstos han reconocido que en ocasiones determinadas pueden servir de apoyo para traducciones de japonés, aunque por otra parte pueden condicionar el proceso de traducción de distintas maneras.

El fenómeno del fansub se da únicamente en el sector del anime. No se descarta que existan movimientos similares en círculos aficionados al cine de otro tipo, sector en el que el formato DivX arrasa a la hora de descargar películas de Internet, pero el objeto de este estudio está limitado al fansub como actividad traductora y vinculada a la animación japonesa.

1.2. El proceso de fansubtitulación

Mediante el VHS (en ocasiones Super VHS o Laser-Disc para una mayor calidad), los *fansubtituladores* conectaban el reproductor a su ordenador (PC o Amiga en la época) y creaban a partir de la traducción un archivo de imagen so-

bre el cual trabajar. Mediante un sencillo programa para sincronizar se montaba imagen y texto. Hoy en día estos programas están disponibles para descarga en las webs de los grupos que se dedican a fansubtitular (Sub Station Alpha, etc.), y sólo mediante estos programas se puede leer archivos de subtítulos (.ssa). La aplicación de estos archivos, aparte de funcionar como apoyo para traducciones que necesitan una versión intermedia, se explica en el apartado sobre DivX.

Cuando los subtítulos estaban terminados, el resultado se pasaba a un VHS y la fanedición quedaba lista para intercambiar con otros aficionados. También era habitual vender los fansubs a un precio «de coste», que sólo incluía el precio de la cinta, el envío y un suplemento por gastos de cabezales de vídeo y electricidad.

En el ámbito de los fansubs existe un cierto código ético que se suele respetar: sólo se distribuye anime que no haya sido licenciado y se cesa la distribución en el momento en que se anuncia su licencia para el país fansubtitulador. Otra de las reglas consiste en que se trata de un «producto» sin ánimo de lucro: se trata de «traducciones en subtítulos» hechas por y para aficionados.

Se fansubtitulan series de anime y OVA (*original video animation*) recién estrenadas en Japón, que en teoría no está previsto editar a corto plazo (a nivel internacional). También hay casos de distribución de series clásicas, habitualmente de ciencia-ficción, como *Ginga Eiyu Densetsu* (Héroes en la Galaxia), *Gaogaiger* o *L-Gaim* por ejemplo. Últimamente se ha puesto de moda fansubtitular «TV Dramas» o telenovelas japonesas: *GTO*, *Taiho shichauzo!* (¡Estás arrestado!), *Kamen Rider*, etc.

1.3. La llegada del DivX

Con la llegada del DivX, el fansub cobra gran importancia. El DivX es un sistema de compresión de imagen que reduce considerablemente el tamaño de un archivo. De esta manera, una película en DVD que podría ocupar varios gigas puede reducirse sin perder apenas calidad hasta ocupar tan sólo un CD de 700 megas. La aparición de este sistema provocó un impacto parecido al que supuso el MP3 en su día. De la distribución limitada por correo se pasa a una distribución relativamente masiva por Internet. Está al alcance de cualquier navegador que disponga de una conexión de banda ancha, aunque en España no es todavía la norma.

Por otra parte, el DivX evita la constante pérdida de calidad que suponían las copias en VHS. Las listas de distribución de VHS incluían una «guía de calidad» que indicaba si las copias eran de primera generación, segunda, tercera, etc. Con el DivX no hay pérdida de calidad, tan sólo si se decide rebajar a propósito (a menos calidad, menos megas y más fácilmente se pueden descargar), aun-

que lo normal es que estos archivos DivX ocupen 175 ó 230 megas como medida estándar. En 175 megas caben cuatro episodios de anime en un CD de 700 megas, y con 230, caben tres exactos. Siempre tomando como punto de referencia un episodio de 22 a 24 minutos.

1.4. Distribución por Internet

Otra de las cartas a favor del DivX es que permite trabajar con mayor rapidez. Con el VHS, los traductores de fansub pioneros (en su mayor parte estadounidenses) tenían que recibir las cintas grabadas de Japón para ponerse a subtitular. Con el DivX, cualquiera que grabe un episodio en concreto de la televisión japonesa puede, ese mismo día, «colgarlo» en Internet para que el subtitulador lo recoja y se ponga a trabajar. En la actualidad se dan casos de series que se emiten en Japón un día y esa misma semana aparecen subtitulados en Internet. En resumen, la distribución de fansubs a través del VHS prácticamente ha desaparecido en favor de Internet y el intercambio de CD.

En cuanto a la distribución por Internet, se realiza normalmente a través de programas de intercambio como el Kazaa, el E-Donkey y otros programas informáticos (E-Mule, Overnet, etc.). Últimamente está cobrando importancia un nuevo programa llamado Bittorrent que, mediante un sistema de descarga de fácil manejo, se está convirtiendo en el favorito tanto por parte de distribuidores como de aficionados.

1.5. El aficionado como traductor

Por supuesto, uno de los mayores obstáculos a la hora de subtitular anime es el idioma. Los fansubtituladores suelen ser estudiantes en cuya etapa universitaria el anime representa un hobby. Hay cuatro clases de traductores aficionados.

- 1) El aficionado que entiende japonés y traduce directamente sin guión.
- 2) El aficionado que encuentra los guiones en Internet, y traduce a partir de ellos. Es el caso menos probable porque al ser novedad, los guiones aún no circulan por la red.
- 3) El aficionado que tiene un amigo que comparte su afición y deciden traducir en equipo por amor al arte.
- 4) El aficionado que conoce a alguien que sepa japonés (un nativo por lo general) y paga una cierta cantidad por sus servicios de traducción.

Según fuentes de Internet, los traductores que participan en los fansubs suelen cobrar entre 30 y 60 dólares por un episodio de unos 20 minutos, duración estándar de la animación japonesa serializada.

En España, es habitual que se traduzcan las series a partir de los fansubs en inglés. Los traductores de fansub están muy

orgullosos de su trabajo, aunque por norma general las traducciones al castellano (ya sea neutro o peninsular) suelen contener faltas de ortografía, calcos sintácticos del inglés o del francés, nombres fonéticamente mal adaptados del japonés y traducciones literales de elementos culturales. Desde el punto de vista profesional no son válidas como trabajo real, y desde el punto de vista académico son buenos ejemplos para entrenar a estudiantes en la corrección de traducciones, pero los aficionados tienen otro punto de vista: para ellos son más aceptables que una traducción «correcta», pues se trata de un público muy exigente, que quiere saber «qué es lo que dicen en japonés». Prefieren una traducción que se note a una adaptación, y cuanto más claramente se reflejen los rasgos de la cultura japonesa en los subtítulos, mejor.

A pesar de que el mundo del fansub es un mundo de aficionados sin ánimo de lucro, en España se dio un caso que no encajaba con esta filosofía. Hace unos años, un grupo de fansubtituladores llamado Ego Films distribuyó a las tiendas especializadas en cómics fansubs de series y películas con una calidad de imagen deficiente (las películas de la serie de animación *Evangelion* entre otras). A pesar de todo, las ventas de VHS fueron considerablemente elevadas (según el propietario de una de esas tiendas, los pedidos se efectuaban por lotes de cien películas). El precio de las cintas era el mismo que el de las cintas «oficiales», unas 2000 pesetas. Actualmente se pueden ver en algunas tiendas especializadas DVD piratas realizados a partir de fansubs y «fabricados» en España. Algunos grupúsculos de aficionados aprovechan las convenciones como el Salón del Manga de Barcelona para poner un stand en la zona dedicada a fanzines y vender series con sus fansubs correspondientes en CD.

Mención aparte merecen los DVD piratas procedentes de China. Se trata de ediciones ilegales de series y cofres de películas de anime a precios muy bajos. Tienen la ventaja de contar con subtítulos en inglés, lo que hace más fácil su distribución. Estos subtítulos son en muchas ocasiones difíciles de seguir, impidiendo con frecuencia un visionado correcto de lo que ocurre en pantalla.

No obstante, en la última edición del festival, la práctica empezó a verse rechazada por diferentes motivos: por un lado los invitados japoneses al Salón manifestaron sus quejas a la organización al ver que se comercializaban en el recinto del festival ediciones no autorizadas de series cuyas licencias eran competencia suya y por lo tanto las ventas ilegales les afectaban directamente; por otra parte, los distribuidores nacionales también se vieron afectados por la venta de copias pirata y tomaron la iniciativa de dirigirse a los responsables para poner fin a la actividad ilegal.

1.6. *Las scanlations: traducciones aficionadas de manga*

Del mismo modo en que los aficionados al anime tomaron la iniciativa de subtítular a su manera, los aficionados al manga han empezado más recientemente a traducir cómics para ellos mismos y el público de aquellos círculos en los que se mueven.

Una *scanlation* es una versión traducida de un cómic cuya versión original se ha escaneado y modificado con programas de maquetación o diseño para introducir el texto en la lengua meta, una traducción también aficionada. El vocablo anglófono viene de la contracción de *scan* y *translation*.

Existe un volumen menor de scanlations que de fansubs, pues el sector editorial, contrariamente al audiovisual, pone a disposición del aficionado un abanico mucho más amplio de producto. Debido a la gran afluencia de títulos manga al mercado editorial en los últimos años, el fenómeno de las scanlations no progresa al mismo ritmo que el del fansub. Por otra parte, traducir un cómic de 180 páginas, aunque tenga poco texto, y rotularlo, por mucho que sea a un nivel no profesional, lleva más tiempo que subtítular un episodio de anime y sincronizarlo.

No obstante, las características de las traducciones aficionadas también merecen un estudio detenido y, aunque no es el objeto de este artículo ni el peso de estas ediciones no oficiales es el mismo que el del fansub, la siguiente tabla ilustra a grandes rasgos el estilo que han acuñado los traductores aficionados.

Tabla 1
Resumen de normas de traducción de *scanlations*

	Scanlation
Formato	.jpg, .jpeg, .pdf, .bmp Disponible para descarga en zip o por partes. 180 págs./vol. en varios archivos.
Grafismo	-Onomatopeyas en original (sin traducción ni retoque gráfico) -Omisión de páginas de copyright y portadillas
Contenido	-Calcos y estructuras agramaticales -Nombres originales sin adaptar -Elementos culturales sin adaptar -Sufijos honoríficos japoneses sin adaptar -Notas al pie para resolver referentes culturales

2. Características técnicas del fansub

Los fansubs y las scanlations llaman la atención al traductor profesional por una serie de características recurrentes. A lo largo de esta parte de análisis hablaremos de normas de fansubtitulación, que entenderemos como comportamientos que identifican una traducción con el modelo descrito de fansub. No obstante este artículo se centrará por un lado en los fansubs sincronizados con la imagen, puesto que es éste el producto que consume el fan del anime, y por consiguiente el que nos interesa para analizar las implicaciones e influencias que tiene para la práctica profesional. Por otro lado no profundizará en cuestiones de traducción puramente lingüísticas, pues el objeto de esta reflexión no es juzgar una traducción ni compararla con el original, sino evaluar el peso de un fenómeno reciente y cómo afecta al ejercicio de la profesión del traductor que trabaja en manga y anime.

2.1. Normas generales

Además de los fansubs que vienen «montados» sobre el archivo de imagen, también los hay sólo en texto: se trata de una lista de subtítulos sin sincronía con la película. En este formato, es habitual que los fansubs incluyan comentarios y símbolos o iconos (*emoticonos*) de los fantraductores, que opinan sobre su traducción y dan pistas cuando un referente cultural se queda sin resolver, o se resuelve de una forma que no les satisface plenamente, aunque esta práctica se suele dar en los fansubs en inglés de series japonesas.

Del mismo modo, las scanlations también existen sólo en textos, pero pocos son los fans que descargan un texto a su equipo para ir comparando con su original en japonés. Dado que hay escasos originales japoneses a disposición del público aficionado, lo más frecuente es que descarguen todo el scan para así conseguir el producto íntegro traducido gratuitamente.

2.2. Normas en las fanediciones

Para poder observar más claramente las normas del fansub dispondré en tablas la clasificación de tendencias generales halladas en varios fansubs: la película de anime *Azumanga Daioh – The Animation*, que completa la serie de 23 episodios de mismo título (fansub inglés) y un capítulo de *Chobits* (fansub español). Estos dos episodios de animación son representativos del fenómeno fansub por ser series recientes que crearon gran expectación en su momento, y que el público aficionado ha consumido en fansub hasta la fecha, y en el segundo caso, hasta que salió a la venta el primer DVD de la serie en nuestro mercado.

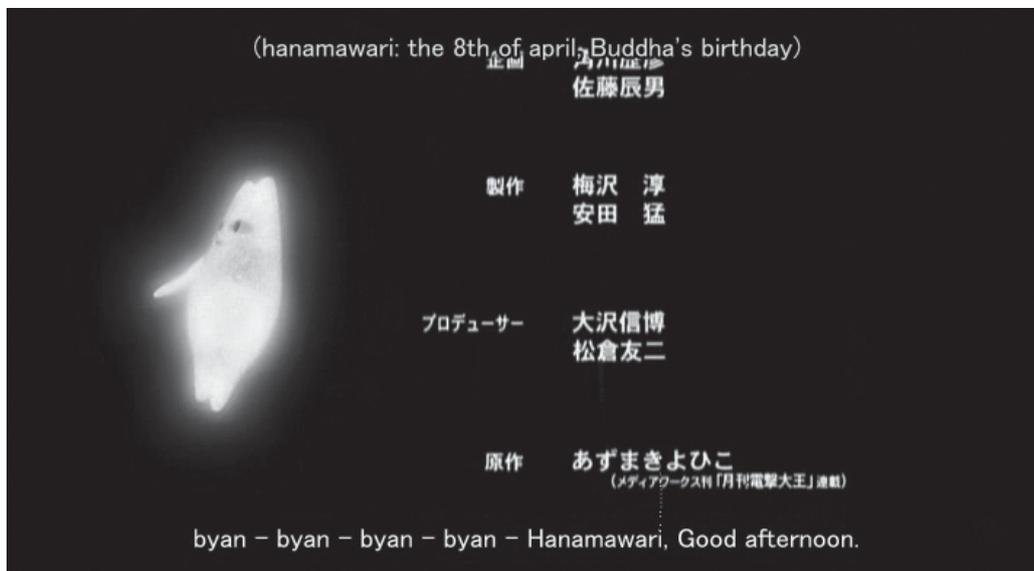
La tabla siguiente agrupa los comportamientos recurrentes del fansub en tres bloques: cuestiones de formato, de presentación y de contenido. El término *presentación* se referirá a cuestiones de formato gráfico, para no confundir con el formato informático. La tercera columna remite a los ejemplos capturados de pantalla que se comentan detalladamente en el siguiente apartado. En el apartado 2.3 se ilustran estas características con capturas de pantalla de tres fansubs distintos.

Tabla 2
Resumen de rasgos generales de *fansubs*

	Fansub
Formato	divx, avi, mpg, ogg
Presentación	<ul style="list-style-type: none"> -tipografía variable según grupo fansubtitulador -uso de colores para distinguir personajes -alternancia de número de caracteres estándar / no estándar -número de líneas de subtítulo variable -notas «al pie» en la parte superior de la pantalla con subs -la posición del subtítulo varía -sincronía correcta -adición de subtítulo estilo karaoke para <i>opening</i> y <i>ending</i> (Canción de apertura cierre de capítulo. En este caso no hay texto en el original, pero sí en el fansub.) -omisión (títulos de crédito) -adición (títulos de crédito de fansubtituladores)
Contenido	<ul style="list-style-type: none"> -errores de traducción (sentido) -errores de transcripción de textos en original -calcos sintácticos del japonés y estructuras confusas -calcos léxicos del inglés

2.3. El formato y las características de los fansubs: tres casos reales

Azumanga Daioh. Versión original fansubtitulada en inglés (*vofsi*).



Esta imagen corresponde a un plano del ending de la serie. Vemos varios textos en pantalla: en japonés, los títulos de crédito. En posición de subtítulo, la letra de la canción romanizada pero sin traducir, tal y como se canta en japonés. En la parte superior de la pantalla, una nota explicativa de un elemento cultural que aparece en la letra de la canción.



El «subtítulo» deja de estar en la parte inferior. Aquí vemos una adición de texto integrada en la imagen, que no es traducción de ningún elemento del texto original. En japonés nos encontramos en la parte de los títulos de crédito iniciales que muestran los nombres del staff. Sin embargo el texto del fansub nos da información sobre el equipo fansubtitulador.



Nota explicativa situada en la parte superior de la pantalla, que aparece simultáneamente a la entrada del subtítulo. Este plano dura 4 segundos.



Adición gráfica al subtítulo de texto: los corazones pretenden aclarar la intención pragmática.



La intervención de un personaje pisa la del otro. El subtítulo que entra más tarde se ha colocado en la línea de arriba.

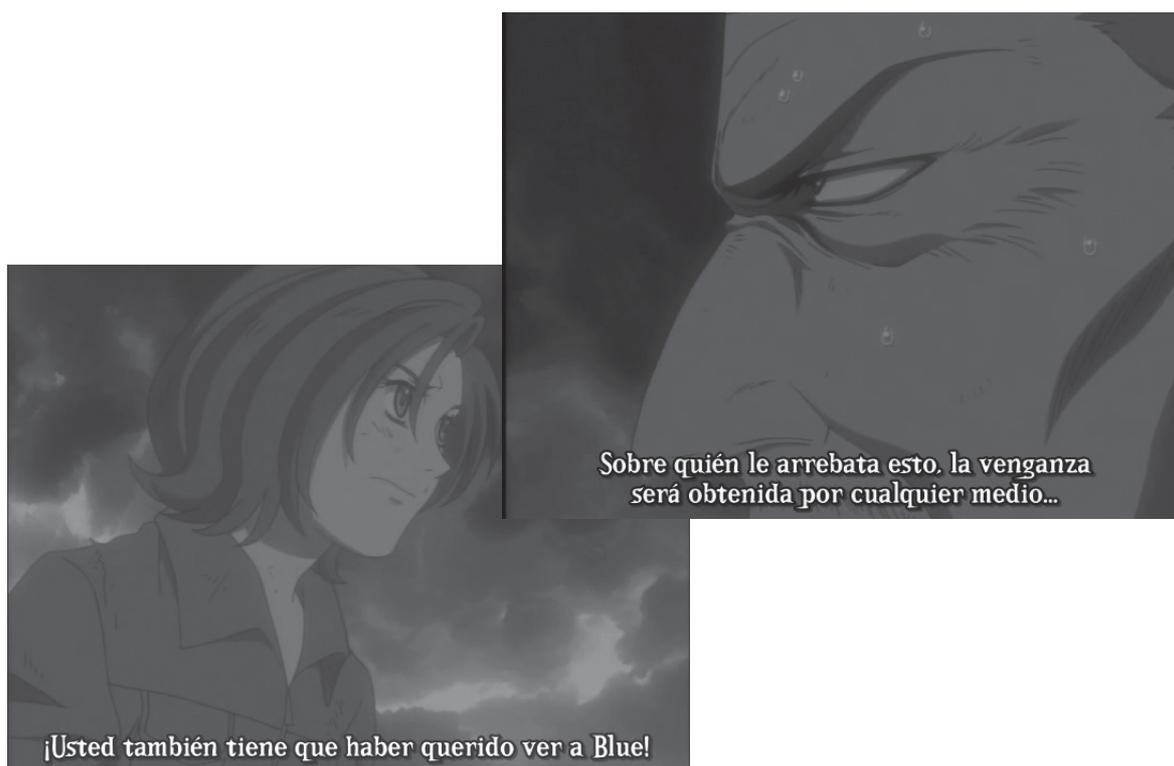


El personaje trata de decir un trabalenguas. El subtítulo es una nota explicativa donde se informa al espectador de qué es lo que se está diciendo en japonés.

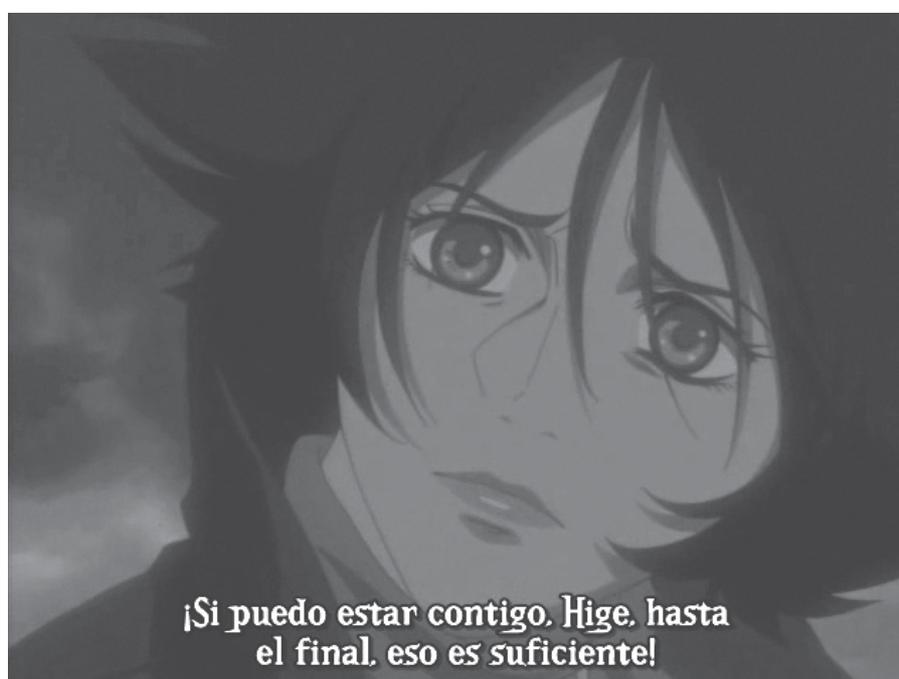
Wolf's Rain



Fansubs con faltas de ortografía.



Estructuras confusas.



Este subtítulo aporta información que ya se ha dado anteriormente: Hige es el interlocutor y no es necesario repetirlo. El texto resulta confuso.

Chobits



Calco léxico.



Se mantienen los sufijos honoríficos en los nombres.



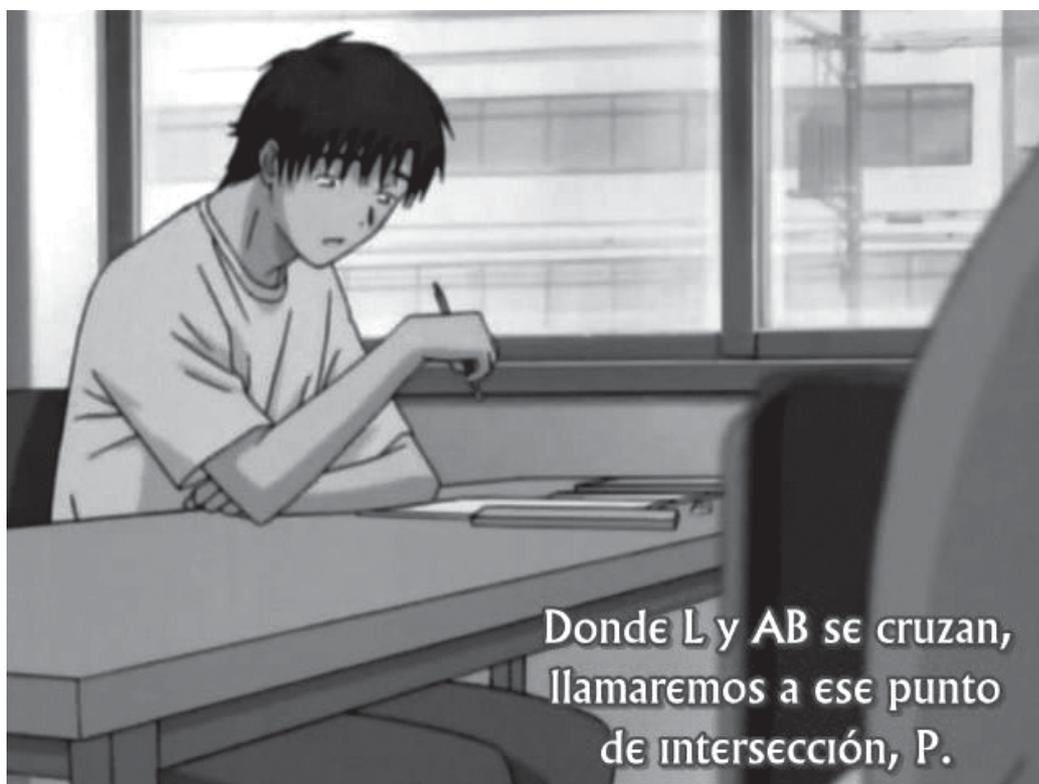
Se mantienen los sufijos honoríficos en los nombres.



Uso de interrogante combinado con exclamación.



Calco sintáctico. En japonés, las expresiones son Genki nai (16 y 28, no estás bien) y genki ni natte (21, ponte bien).



El subtítulo se desplaza a un lado de la pantalla para indicar que es otro personaje quien habla. En la imagen 17 es voz en on pero de espaldas, y en la 24 reproduce una voz en off.



Información superflua y falta de ortografía.



La H muda está subtitulada.



Los distintos colores indican personajes distintos que hablan simultáneamente en pantalla.



Subtítulo de tres líneas con información redundante.



En el plano anterior el personaje se aleja con este subtítulo de texto decreciente. Con el cambio de plano, se mantiene el subtítulo.

3. La influencia del fansub en la práctica profesional

El fenómeno del fansub ha tomado dimensiones que han llegado a calar en las decisiones de los editores de manga y a los distribuidores de anime. Dado que es el producto que el aficionado consume hasta el momento en que tiene una edición profesional que comprar, las líneas marcadas por los fansubtituladores se acuñan antes que las que pueda dar una traducción profesional. Los editores se ven obligados a tener en cuenta «lo que se ha dicho», «lo que han leído los fans», «lo que han puesto en el fansub» a la hora de tomar decisiones de adaptación para los productos profesionales.

3.1. *El fansub útil*

En el campo de la traducción, la función principal del fansub es la de versión intermedia. Existen traductores que se apoyan en una versión fansub en inglés o en otro idioma para no partir exclusivamente del japonés. Sin embargo hay profesionales que afirman que por las características que hemos

explicado, el fansub no es un producto fiable y puede condicionar el enfoque o las soluciones del traductor.

Para el traductor puede ser un apoyo a la hora de traducir con materiales audiovisuales: en lugar de esperar a recibir el VHS o el DVD con el archivo en formato digital, puede recurrir al fansub para ganar tiempo y descargarlo en su equipo. Esto sólo puede darse si no se requiere una sincronización que parta de un TCR procedente de un master.

El uso didáctico del fansub enfocado a la traducción estaría limitado a la detección de errores de traducción y de subtítulo. Se pueden comparar versiones en distintos idiomas, y en un mismo idioma cuando son fansubs firmados por distintos grupos de fansubtituladores. El alumno podrá familiarizarse con el formato DivX e incluso hacer pruebas de sincronización y montaje él mismo, si dispone del software necesario.

El fansub también tiene una función cultural si se le da un uso no lucrativo aplicado a certámenes, encuentros y jornadas relacionadas con la japonología en círculos académicos o aficionados; el fansub permite ilustrar aspectos culturales a través del anime de una forma más comunicativa.

3.2. *El fansub como obstáculo para el traductor profesional*

El fansub puede llegar a representar un obstáculo para el traductor profesional cuando las normas establecidas han acuñado comportamientos de traducción que el traductor no considera correctos u óptimos. Esto ocurre cuando la serie se conoce de antemano en Internet y el cliente (editor o distribuidor), consciente de ello, exige una traducción que cuadre con lo que el público espera.

Un ejemplo extraído de una traducción real es lo ocurrido con la serie de anime *Chobits*, que se editó en su versión manga en el año 2002 y dos años más tarde en el 2004 llegó la versión anime. El criterio editorial a la hora de adaptar los nombres de personajes fue mantener los originales salvo que tuvieran un sentido muy marcado y una relevancia destacada en la serie. Un personaje llamado *Sumomo* (ciruela) se adaptó por cuestiones de sentido y de relevancia a lo largo de la colección. Sin embargo, en la serie de anime, no se permitió el mismo criterio de adaptación porque el público ya conocía al personaje como *Sumomo* debido al fansub. El resultado es que existen hoy en día dos versiones distintas del nombre de un mismo personaje que aparece en el manga y en el anime de *Chobits*. Para el aficionado es un factor de confusión y un motivo de crítica, por lo que posiblemente en la reedición de la serie de manga en español se modifique la traducción y se mantenga el nombre original.

Otro ejemplo de la misma serie es la adaptación de una acepción concreta del término *pasokon* (ordenador). *Pasokon* en japonés designa un ordenador personal, y responde a la contracción de la voz anglófona *personal computer* con una grafía japonesizada.

En japonés es un préstamo: *personal computer* se escribe en el silabario que utiliza el japonés para préstamos y extranjerismos con unos caracteres que imitan la pronunciación inglesa. La romanización de éstos sería *pasonaaru konpyuutaa*. La contracción de estos dos vocablos resulta en *paso-kon*. Así pues un *pasokon* es un ordenador personal. En la versión original, el término exacto era *jisaku pasokon* (ordenador personal de fabricación propia); en la versión manga se tradujo y se combinó con el adjetivo «genérico» y «de fabricación casera». En la versión fansub de la serie los traductores mantuvieron el original pero ya no con la grafía japonesa sino con la anglófona. *Persocom* fue el término que quedó acuñado por la fansubtitulación de la serie, y así se exigió que se tradujese en la versión profesional de la traducción del anime.

El traductor pues se ve afectado directa o indirectamente por la presencia del fansub que da más información de la que se daría en una traducción profesional, del aficionado «que quiere saber más», y puede llegar a tomar decisiones que no habría tomado de no haber existido un precedente. Es frecuente que de haberlo, sea muy difícil desvincularse,

tanto por la presión del público como por la del cliente para el que el traductor prepara el producto.

En definitiva, parece que el fansub se impone como una versión aficionada y primitiva de las versiones «anotadas» o eruditas. El aficionado que quiera saber algo más no recurrirá a una versión original (pues no sabe tanto japonés), sino a una versión fansub que le explicará exactamente lo que quiere saber de un referente cultural en concreto, y que mantendrá siempre el «sabor local» del producto, pues está enfocado a un tipo de público que tiene expectativas muy definidas de la traducción, no como el público potencial de una editorial o una distribuidora, que requiere más adaptaciones para poder llegar al máximo número de lectores o espectadores posibles.

Tal vez en un futuro a medio plazo se pueda contemplar la posibilidad de completar las ediciones en DVD con «extras» que cubran las necesidades de ese pequeño sector del público que se nutre del fansub y que puede llegar a condicionar al traductor; si así fuera, podría haber una versión para todos los públicos, en la que predominaría la función comunicativa del texto y un apartado de extras en los que se pudiera explicar, como en una versión erudita de una obra literaria, a qué hace referencia una adaptación concreta y otros aspectos que no se haya podido resolver del todo bien en el texto, ya sea por la imagen o por la lejanía del referente cultural en cuestión. De este modo la traducción profesional no correría riesgos como los expuestos y el espectador no dejaría de tener la posibilidad de profundizar en el producto hasta cierto punto.

Direcciones de interés

Webs norteamericanas de fansubs:

<http://www.theanimehaven.com>

<http://www.animejunkies.com/>

<http://www.lunaranime.org/downloads.html>

<http://www.animemetropolis.com/kodocha/>

<http://www.geocities.com/gafansubs/>

Webs españolas:

<http://www.mangalords.com/>

Página que se actualiza diariamente con las últimas novedades en fansub (todo Bittorrent):

<http://anime.mircx.com/>

Similar a la anterior pero que también incluye descargas directas desde páginas sin tener que utilizar ningún programa de intercambio:

<http://www.fansub-support.net/>

